

**El peso de la tradición en David Lodge:
GINGER, YOU'RE BARMY ***

Aída Díaz Bild
Universidad de La Laguna

Abstract

Ginger, You're Barmy is written in the anti-modernist, neorealist mode of the nineteen-fifties and has certain affinities with the novels of the "Angry Young Men": gritty realism, exact observation of class and regional differences in British society, a lower-middle or working-class perspective, anti-establishment attitudes, hostility to all forms of cant and pretentiousness, a fondness for first-person, confessional narrative technique.

David Lodge es uno de los novelistas ingleses contemporáneos más destacados, cuya obra creativa es un claro reflejo del desarrollo que ha seguido gran parte de la narrativa británica en las últimas tres décadas. Sus primeras novelas, *The Picturegoers* (1960), *Ginger, You're Barmy* (1962) —y habría que incluir también aquí *Out of the Shelter* (1970), que aunque se publicó en 1970, fue concebida mucho antes—, son un producto típico de los años cincuenta y se caracterizan, por lo tanto, por su carácter realista y antimodernista. Los años sesenta traen aires de cambio al Reino Unido y los escritores sienten que se hace necesaria la renovación del género a través de la búsqueda de nuevos caminos de experimentación formal. Lodge es sensible a este cambio y así con *The British Museum is Falling Down* (1965) inicia un giro hacia un estilo más metafórico que continuará de-

*Este trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación financiado por la DGICYT del Ministerio de Educación y Ciencia (Proyecto PS89-0127).

sarrollando en novelas posteriores: *Changing Places* (1975), *How Far Can You Go?* (1980) y *Small World* (1984). Su última novela, *Nice Work* (1988), por el contrario, ha supuesto la vuelta a un tipo de escritura más tradicional, sin que por ello el elemento metafórico haya desaparecido por completo; éste está presente en el juego intertextual que se establece con la novela victoriana del siglo XIX.

Aunque la crítica ha destacado la continua búsqueda de un equilibrio entre tradición y experimentación en la obra de Lodge, el interés de aquella se ha centrado, sin embargo, en el análisis del aspecto metafórico de la obra del novelista inglés por lo novedoso del mismo. Ello ha hecho que el estudio de los elementos metonímicos de su obra no haya sido seguido con la misma atención, a pesar de la importancia que para el propio autor tienen. Nuestra intención en este trabajo es precisamente mostrar cómo *Ginger, You're Barmy* es un producto típico de los años 50 no sólo por su talante antimodernista, sino por las afinidades que presenta con la obra de los "Angry Young Men" y que se reflejan en su carácter de denuncia hacia una institución, el servicio militar, cuyas principales características son su futilidad, deshumanización y falta de libertad individual.

El propio Lodge ha admitido que hay "anger" en su novela por haber visto interrumpida su carrera durante dos años al ser obligado a ingresar en el servicio militar "which he could neither identify with nor defeat". Pero también ha añadido que deliberadamente no escribió su novela una vez terminado el servicio militar sino que esperó unos cuantos años para que su cólera estuviera controlada, aspecto éste que desea haber conseguido. Esta aclaración del autor demuestra que, si bien su obra presenta afinidades con el movimiento de los "Angry Young Men", no se trata de una decisión consciente o premeditada del autor por denunciar un estado de cosas. No hay en Lodge en ningún momento la intención de hacer una crítica política contra la sociedad británica, sino que su deseo es plasmar en el papel con la mayor autenticidad posible una experiencia totalmente negativa para él, lo que lleva a que se identifique esta obra con las de los autores de la generación inglesa de los años cincuenta.

Sin embargo, hay que reconocer que Lodge encaja perfectamente dentro de lo que es la imagen típica de un escritor del "Movimiento": procedente de clase media baja es profesor en una de las "redbrick universities" y ha conseguido llegar hasta aquí merced a las becas obtenidas con su esfuerzo personal. El mismo Lodge, aun reconociendo las limitaciones éticas y estéticas de este grupo literario, ha reiterado su deuda con estos autores, ya que hicieron posible que un joven como él no perteneciente a una clase privilegiada pudiera desarrollar su labor literaria². Por otro lado, las características que Lodge define en la nota final a *Ginger, You're Barmy* como propias de la novela de los "Angry Young Men", están presentes también

en su obra: realismo crudo, observación de las diferencias regionales y de clase en la sociedad británica, tendencia a escribir desde la perspectiva de la clase media baja, actitud contraria al orden establecido, hostilidad ante cualquier forma de hipocresía o presunción y predilección por el estilo confesional en primera persona. Veamos algunos de estos rasgos con detalle.

1. REALISMO CRUDO.

Hay en *Ginger, You're Barmy* una tendencia al documentalismo, a recrear la realidad tal y como es, sin un velo que la cubra y la suavice: "...there is scarcely a minor character or illustrative accident or detail of setting that is not drawn from the life" (pág. 213). La crudeza de la novela viene dada por una serie de imágenes, comparaciones, calificativos, etc. que el novelista emplea para describir el servicio militar con una ironía hiriente y no exenta de acritud.

La primera visión que se nos ofrece en la obra es la del ejército como último vestigio del feudalismo en la sociedad inglesa (pág. 76). Se trata de una pirámide en la que los que están arriba tienen todos los derechos y los que están en la base, "the serfs", sólo deberes. De ahí que no se dude en describir la autoridad militar como claramente despótica (pág. 90) y afirmar que sus fines son que el soldado "acquire that awe-struck reverence" (pág. 82), consiguiendo así conferirle "a sense of inferiority and insecurity" (pág. 85) e impresionarle "with a sense of awe and terror" (pág. 146). Esta total indefensión del recluta hace que se convierta en el blanco de todo tipo de abusos y humillaciones, ya que al no tener ningún derecho ha de aceptar todo lo que el ejército quiera hacer con o de él: "The punishment would only be abuse, and that would come however hard one worked" (pág. 90).

Este abuso de poder que puede incluso llegar al sadismo ("The Army gave too many people too many opportunities of cultivating sadism" (pág. 71)), supone una continua violación de la dignidad del individuo que se ve degradado a las más ínfimas categorías. Así, mientras un oficial pasea entre los reclutas, "a sergeant with a black sash paced watchfully at his heels, as if he were conducting the officer through some zoo of cowed but potentially dangerous animals" (pág. 27).

Por ello no hay sitio en el ejército para gente como el capitán Pirie, un hombre de buen corazón que detesta administrar castigos y que, por lo tanto, tiene pocas posibilidades de ascender a mayor (pág. 71). Tampoco tienen cabida aquellos que poseen un sentido crítico de las cosas, una educación y cultura, porque ello les llevaría a cuestionar todo lo que no tiene

sentido, no comprenden o consideran injusto y a enfrentarse con ese aparato de disciplina, poder y autoridad, cuyo objetivo principal es "to make every man look identical, because if all men look alike, they will act alike, and eventually think, or, rather, not-think alike" (pág. 66).

Pero el caso más patético en *Ginger, You're Barmy*, donde el autor refleja con mayor virulencia los extremos tan inhumanos a los que pueden llegar los mandos en el servicio militar, es Percy, un joyen de gran sensibilidad, ternura y educación innata (pág. 34). Acostumbrado a la vida espartana del seminario, pero también al respeto hacia la intimidad y la persona, se ve repentinamente arrojado a un mundo que no comprende, en el que "people shout and swear at him, no matter how hard he tries to please" (págs. 52-53). A medida que pasa el tiempo va degenerando tanto interior como exteriormente: "A furtive, haunted look had come to fill the vacuum of innocent wonder in his eyes" (pág. 83).

Al final Percy, totalmente desvalido en un entorno que le es ajeno, muere, pero esa muerte tiene un verdugo, el cabo Baker, en quien se concentra toda la crueldad y brutalidad de la que es capaz un superior en el ejército. Los calificativos con los que se describe a este personaje son verdaderamente sobrecogedores y dejan traslucir la cólera del propio escritor, que durante el servicio militar conoció a seres de similares características. Estos son algunos de los atributos empleados: "the spiteful edge of Baker's tongue", "Baker's coarse sarcasm" (pág. 51), "a cruel, foul-mouthed individual" (pág.77), "venomous tongue" (pág. 83), "with an Inquisitor's subtle cruelty" (pág. 88).

Aparte de esta visión del ejército como reducto del feudalismo, hay otros aspectos del mismo que se plasman con gran realismo en la obra. Uno de ellos es lo absurdo de todo el servicio militar que priva al individuo de su libertad durante dos años en los que no aprende nada positivo, ni siquiera, irónicamente, a manejar un arma o a defender a su país ante un posible conflicto. De ahí que a lo largo de la novela el narrador emplee términos como "wasteful" (pág. 42), "meaningless" (pág. 55), "absurd" (pág. 90), "futile" (pág. 136), "futility" (pág. 139), "pointless" (pág. 190), "absurdity" (pág. 195) para describir algunos de los rasgos del servicio militar. He aquí un ejemplo:

Yes, I had long since ceased to feel any resentment about National Service. Once one had accepted the fact that the whole thing was pointless and futile, it was easy enough to accommodate oneself to its trivial demands, and to make oneself reasonably comfortable. (pág. 190)

En una ocasión Lodge llega incluso a tratar el tema con cierto humor.

Browne le está traspasando a Ludlow, su sustituto, todo lo que hay en el armario, incluido un recipiente para hervir huevos. Ludlow no entiende qué hace ese aparato ahí y Browne le contesta irónicamente que “that egg-poacher has been handed on to P.R.I. clerk after P.R.I. clerk. Surely you don't want to break a splendid old tradition like that?” (pág. 73).

A veces el narrador es aún más hiriente en su crítica al enorme absurdo de todo lo que hacen, y usa palabras o expresiones como “farce” (pág. 51), “pantomime” (pág. 54), “grotesque” (pág. 56), “*opéra bouffe*” (pág. 89), o “farcical” (pág. 136).

A la dureza del servicio militar se une también su monotonía, su tedio, que lleva al narrador a aplicarle calificativos como “boring and tedious and exasperating” (pág. 16), “dull, repetitive” (pág. 42), “boredom” (pág. 53) o “dreary monotony” (pág. 126). Ello hace que los días pasen con insoponible lentitud, aspecto éste que es reiterado continuamente: “Time crawled with painful slowness through the Saturday afternoon and evening” (pág. 168).

Junto a esta imagen de un ejército que destruye a la persona, está también la de un ejército que arrasa todo lo que encuentra en su camino:

Richmond is a lovely town blighted by the Army. Through it, in it and round it, Catterick Camp has spread like a pox, defacing the antique beauty of the town and the fine contours of the Yorkshire hills with its squalid architectural improvisation. (pág. 24)

Por otro lado, los barracones donde duermen los soldados no pueden ser más inhóspitos y el aire que se respira en ellos es realmente desagradable: “familiar sweet-sour odour of dust, bad breath and perspiration” (pág. 45). Tampoco la comida de los soldados merece mejores calificativos. El narrador la define como “repulsive” (pág. 27) y “revolting” (pág. 168). Y lo único que rompe el silencio en una noche de guardia es el ruido de las cucarachas en la cocina (pág. 149).

El campamento y la vida fuera de él son dos mundos totalmente opuestos, sin ningún nexo de unión entre ellos, y de hecho a lo largo de la novela se asocian imágenes distintas con cada uno de estos dos cosmos. Las referentes al campamento son totalmente humillantes, lo cual resulta inevitable después del concepto tan negativo que el narrador tiene del ejército. Una de las primeras comparaciones que se establecen es la del campamento como campo de concentración sin ninguna relación con una sociedad civilizada:

and the realization that for the first time since childhood we were to be subjected to abuse and criticism without any appeal to the writ-

ten and unwritten laws which control conduct in civilized life.
(págs. 23-4)

Un campo de concentración es ante todo una prisión y esta imagen se repite a lo largo de la novela frente a un mundo poblado por seres libres:

My first leave was inevitably a disappointment...The three days were not particularly important to my family or acquaintances. They did not realize that those three days constituted for me a precious parole, that I needed their cooperation to squeeze from that short time the essence of the free life, so that I could carry it back with me like a cordial, to warm myself with it in captivity. (pág. 124)

El narrador es a veces aún más duro en su descripción del servicio militar y lo identifica con la muerte o el infierno: "They stood or sat about the platforms, waiting for their trains,...disconsolate shades on the banks of the Styx waiting to be ferried across to Hades" (pág. 133).

Pero lo más penoso es lo que se lleva el soldado consigo después de dos años de cautiverio. Ese sentir popular, respaldado por la prensa, de que el servicio militar ayuda a formar la personalidad del individuo, dotándole de independencia, iniciativa y responsabilidad, carece de fundamento. Lo único que Browne ha aprendido en el ejército es que "all human activity was useless, but some kinds were more pleasant than others" (pág. 186). Hay en estas palabras una crítica aguda e irónica a una institución que fomenta la complacencia, destruye todo espíritu crítico, rechaza la inteligencia humana y lleva al individuo a luchar por su propio bienestar, independientemente de lo que pueda ocurrirle a los demás ya que éstos como personas no importan.

Finalmente, resulta interesante observar cómo las dos únicas coincidencias explícitas que se dan en la novela, sólo lo son aparentemente, como pronto descubre el narrador. La primera se refiere al hecho de que en el tren donde van los nuevos reclutas viajen también los ex-soldados (págs. 19-20), y la segunda a que Mike y Browne estén en el mismo regimiento (pág. 21). Hemos resaltado este aspecto porque en un análisis crudo de la realidad las coincidencias no tienen cabida, algo muy distinto, por ejemplo, a lo que ocurre en *Small World*, un romance, donde todo son casualidades.

2. OBSERVACIÓN DE LAS DIFERENCIAS REGIONALES Y DE CLASE EN LA SOCIEDAD BRITÁNICA.

En la nota final a la novela Lodge explica que la cólera de los "Angry

Young Men” se debía a la lentitud con que se estaban produciendo los cambios en la sociedad inglesa, de tal modo que los jóvenes “meritocrats” producto de una enseñanza libre y gratuita “were apt to find that the old-boy network, the lines of power and influence that connected London, Oxbridge and the public schools, the possession of the right accent, manners and style, still protected the interests of the hereditary upper-middle class” (pág. 216). Y ello era aún más evidente en el ejército, donde la división ente oficiales, sargentos y demás rangos se basaba y era un reducto de las distinciones de clase de la Inglaterra de antes de la guerra. Este aspecto se refleja perfectamente en la novela.

El servicio militar al ser obligatorio incorpora no sólo a jóvenes de las diversas regiones de la nación (Lodge ilustra esta variedad básicamente a través del lenguaje de los personajes), sino también de diferente procedencia social: “public schoolboys”, “grammar school boys”, “office boys and factory workers and young fellows of every kind” (pág. 18). Pero el tratamiento que se les confiere a todos ellos no es igual. La pervivencia de privilegios en determinadas clases sociales se refleja en los personajes de Fallowfield y Peterson, ambos procedentes de colegios privados. Aunque ellos, al igual que Mike, Percy y Brown han sido elegidos como aspirantes a oficiales por su educación, “that Fallowfield and Peterson were P.O.s was of course in the nature of things” (pág. 48). Pero, y esto es altamente ilustrativo de la realidad social de la época, incluso entre Fallowfield y Peterson existen diferencias y eso se hace sentir en el ejército. Peterson ha estudiado en un colegio de gran renombre, Eton, y su padre ha estado en los “Greys”, mientras que el colegio de Fallowfield “had only just crept into the Headmasters’ Conference” (pág. 48). Ello marca a los dos muchachos y así como a Peterson le resultará relativamente fácil conseguir una comisión en los “R.A.C.”, Fallowfield encontrará más dificultades. Ello no obstante, lo que sigue siendo “unthinkable” (pág. 48) es que ninguno de los dos consiga una comisión, pues es un derecho adquirido de los de su clase, como puede ser el ir a Oxford, que es lo que piensa hacer Fallowfield cuando termine su servicio militar.

No es tanto la propia valía personal, la capacidad intelectual, la cultura, como la procedencia familiar lo que ayuda a llegar a ser oficial. Y lo que más enfurece al narrador es que estos oficiales, que en su mayoría lo son por una serie de privilegios heredados, se consideren a sí mismos una élite, desprecien a los demás y sean “arrogant, stupid and snobbish” (pág. 76).

Este elitismo dentro del mismo ejército hace que Baker, que antes interpretaba el papel de verdugo, se convierta aquí en víctima; su origen plebeyo le impedirá llegar a ser oficial:

...but he was considerably more intelligent than most N.C.O.s, and by the Army's standards a "good soldier". He had been rejected after getting as far as Mons. I could imagine him at Mons, a very different Baker, subdued, anxious, insecure, mixing uncomfortably with the other cadets, speaking as little as possible, and then very deliberately, to disguise his plebeian accent; excelling at drill, initiative tests and map-reading, but fluffing his five-minute talk, and using the wrong spoon for the soup. (págs. 77-8)

También resulta patético el caso de Gordon Kemp, un hombre de buen corazón, que está hartado del esnobismo de sus compañeros del "P.O. Wing" y del hecho de que la mitad sean homosexuales, pero que una vez que se ha metido no puede dejarlo, en parte porque sus padres no lo entenderían. El ejército ha fomentado la imagen de que los oficiales forman un rango superior, distinto y, por tanto, pertenecer a él constituye toda una distinción, no importa el modo de ser o de actuar de sus componentes.

3. ACTITUD CONTRARIA AL ORDEN ESTABLECIDO.

Ginger, You're Barmy es, como se ve, una crítica feroz a una institución británica, el servicio militar, y en ello se identifica con las obras de los "Angry Young Men", que son ante todo violentos ataques a "the Establishment". Este grupo de escritores, al igual que el de los años 30, como dice Cándido Pérez Gállego, "creen en la 'acción personal'. Los dos predicán la intervención del hombre en la vida activa y la necesidad de manifestarse contra lo que se cree injusticia. Tanto uno como otro dispone sus hombres casi en orden de combate y los lleva donde esté la herida para curarla³⁷". En *Ginger, You're Barmy* el personaje rebelde está representado por Mike. Frente a Browne, que adopta una actitud cautelosa durante el servicio militar y se preocupa ante todo por su propio bienestar, Mike es el héroe, el joven rebelde que lucha por sus ideales. En dos ocasiones el narrador al hablar de él emplea los términos "crusader" (pág. 107) y "quixotic crusade" (pág. 144), que revelan el constante enfrentamiento de Mike contra toda injusticia. Uno de los casos más ilustrativos lo tenemos en las razones que le llevan a retirar su solicitud como "P.O.":

"Neither do I. All along I've felt in a false position, being a P.O. I detest the Army - the discipline, the snobbery, the idea of doing what you're told and asking no questions. The rest of it doesn't worry me so much, but some of the other lads, - I don't mean the tough nuts, they're all right; but the slightly dumb ones, the married ones, the nervous ones, the ones like Percy - they look so bloody mi-

serable, as if they don't know what's hit them. It seems so unjust to me. And I feel that if I became an officer I'd be participating in that injustice. D'you know what I mean?" (pág. 80)

Pero la cruzada más importante que emprende Mike en el ejército tiene lugar a raíz de la muerte de Percy. Su primera preocupación es que no se llegue al veredicto de suicidio ya que Percy es católico y ello es considerado un pecado mortal. De ahí que a pesar del odio que le tiene a Baker y de que sabe que él es el verdadero culpable, le pida a Browne que ambos traten de no llamar la atención en sus declaraciones sobre el tratamiento abusivo de Baker hacia Percy. Cuando descubre después del juicio que toda su estrategia había sido innecesaria porque Percy no se había suicidado sino que su muerte había sido accidental, fruto de su propia torpeza, su reacción es de total desesperación y a partir de ese momento todos sus esfuerzos van dirigidos a lograr que se haga justicia, lo que le llevará a su propia perdición, el encarcelamiento. La gente como Mike está destinada al fracaso, no hay lugar en nuestra sociedad para el héroe que se salta las normas, aun cuando sea en defensa de algo noble: "Mike was no hero, he was barmy, and there was no place for him. The most that could be said for him was that he was "innocent", as they called barmy people once" (pág. 205).

La actitud de Mike ante la vida queda perfectamente reflejada cuando al preguntarle Jonathan que para qué estamos en este mundo, él le contesta muy seriamente que "to exercise my free will, and to save my soul" (pág. 150). Esta afirmación es altamente significativa porque le identifica con el "outsider" que Colin Wilson describe en su famoso ensayo *The Outsider*:

The Outsider wants to be free; he doesn't want to become a healthy-minded, oncebom person because such a person is not free. He is an Outsider because he wants to be free ⁴.

Mike no se acobarda ante nada y hace cosas que los demás no se atreven a realizar: se queja de la comida el primer día (pág. 27), está dispuesto a enfrentarse al entrenador físico "if he tries any of *le vice anglais* on me" (pág. 56), se niega a contestar la pregunta de Mason sobre si es virgen (pág. 137) pues piensa que no es de su incumbencia, y en los debates es el único que se mantiene "sullen and resentful" (pág. 138), se atreve a gastar bromas en el "trade test" (pág.161), etc.

Hasta en las cosas más banales muestra el apasionamiento de sus ideales. Un domingo un soldado cuenta la anécdota de su cuñado que luchó por defender su posición de objetor de conciencia durante la guerra hasta que los alemanes mataron a su madre y decidió entonces unirse a los

paracaidistas, llegando a conseguir trece medallas. Todos se ríen menos Mike, que dice: "The traitor" (pág. 61). Quizás lo más irónico de su vida sea que cuando lo liberan del ejército es para integrarlo en otro, el I.R.A.

Es este sentido extremo de rebeldía el que, curiosamente, aleja a Mike de los héroes de las novelas de los "Angry Young Men". En *The Movement* Blake Morrison explica que lo que caracteriza a este grupo es "an uneasy combination of class-consciousness and acceptance of class division; an acute awareness of privilege, but an eventual submission to the structure which makes it possible"⁵⁷. Y más adelante añade que esto mismo se observa en los héroes de los "Angry Young Men" y cita como ejemplo el personaje de Osborne, Jimmy Porter. Otro caso ilustrativo es, obviamente, Jim Dixon, en *Lucky Jim*. Y el rumbo final de Dixon no se parece, desde luego, al de Mike.

Es interesante señalar que las actitudes opuestas que adoptan Browne y Mike ante el servicio militar son un reflejo del cambio de posiciones que tuvo lugar en Lodge durante los dos años que estuvo en el ejército: "My response to the Army shifted from an indignant moral resistance to its values...to a pragmatic determination to make myself as comfortable as possible and to use my time as profitably as possible (...I wrote much of my first novel, *The Picturegoers*, there)" (pág. 214). Mike representaría su primera postura ante el cumplimiento del servicio militar y Jonathan la segunda. Lodge añade que para enfatizar aun más el contraste convirtió a Mike en un católico irlandés con tendencias republicanas y a Browne, como buen pragmático conformista, en un agnóstico.

4. HOSTILIDAD ANTE CUALQUIER TIPO DE HIPOCRESÍA O PRESUNCIÓN.

En *Ginger, You're Barmy*, esta hostilidad, como ya hemos visto, se centra en los oficiales, a los que continuamente se les califica de arrogantes y esnobs:

I did not like the officers I encountered at Catterick, and my subsequent experience did little to modify my opinion that the officer class was on the whole arrogant, stupid and snobbish, with a grotesquely inflated sense of its own importance. To get a Regular commission in the R.A.C. was no great personal achievement, - any mediocrity with the right background could do it. Yet the officers strutting about Catterick, with their noses fastidiously averted from the more noisome aspects of serf-life, plainly regarded themselves as an élite. (pág. 76)

También en una ocasión se ataca y ridiculiza el boato del uniforme militar, comparando a un capitán que lleva traje de gala con un portero: " 'What must they all look like on mess-nights?' I replied. 'A commissionaires' conference' " (pág. 183).

Como revela este análisis de la influencia de los "Angry Young Men" en *Ginger, You're Barmy*, el rechazo de todo lo que signifique privilegio, ostentación o elitismo lleva al autor a centrarse en los aspectos más sórdidos de la realidad y a adoptar la perspectiva de la clase media-baja o de la clase trabajadora (el narrador pertenece a la clase media-baja y la gran mayoría de los personajes que aparecen en la novela representan al proletariado británico). Al mismo tiempo, *Ginger* también refleja la tendencia de los "Angry Young Men" a escribir en primera persona sobre experiencias que ellos mismos han vivido, pero siempre con la convicción de que esos momentos difíciles reflejados en el libro tienen a la vez categoría de expresión colectiva. Este último aspecto es particularmente relevante para un estudio de la obra literaria de Lodge, pues una constante en todas sus novelas es que su propia experiencia personal es la que se convierte en punto de partida para elaborar una trama, pero sólo si ésta va más allá de la anécdota privada y tiene una significación pública. En cuanto al hecho de que la novela esté escrita en primera persona, recurso éste al que Lodge no ha vuelto a recurrir en sus posteriores obras, el escritor lo ha justificado afirmando que "it seemed, at the time, the obvious and natural way to register the impact of military life upon a sensibility unprepared for, and ill-adapted to it" (pág. 214).

Notas

1. David Lodge, *Ginger, You're Barmy*, Penguin, Harmondsworth, Middlesex, 1984, pág. 217. Todas las referencias posteriores a la novela pertenecen a esta edición.
2. Cfr. David Lodge, "My Joyce", *Write On. Occasion al Essays 1965-85*, London, Penguin, 1988, pág. 64.
3. Cándido Pérez Gállego, *Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual. Los "Angry Young Men", un movimiento social de los años cincuenta*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1968, pág. 213.
4. Colin Wilson, *The Outsider*, Pan Books, Ltd., London, 1963; cit. por Cándido Pérez Gállego, *Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual. Los "Angry Young Men", un movimiento social de los años cincuenta*, pág. 3.
5. Blake Morrison, *The Movement. English Poetry and Fiction of the 1950s*, Methuen, London & New York, 1986, pág. 74.